

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES III DE ADVIENTO: LUCAS 1: 46-56

“So the Magnificat is by no means innocuous. It is a revolutionary anthem – Words like these – that the mighty are being cast down from their throne and the poor and despised are being raised up – are otherwise to be heard only on the lips of revolutionaries. Mary is really singing about a revolution that turns everything upside down” - Gerhard Lohfink, “Prayer takes us home”

“Por la opresión del humilde, por el gemido del pobre, me voy a levantar, dice el Señor” – Salmo 12: 6

TEXTO:

(En aquel entonces), dijo María:

“Alaba mi alma la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava. Desde ahora, todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor cosas grandes el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los de corazón altanero. Derribó a los potentados de su trono y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia – como había anunciado a nuestros padres – en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos.”

María se quedó con ella unos tres meses, y luego regresó a su casa.

“CONTEXTO”

1) El “Cántico de María,” el “Magnificat,” es el cántico de aquella a quien Dios escogió como la puerta de entrada para su Hijo, el Mesías y Redentor que abraza preferencialmente a aquellos de quienes María canta: los humildes, los pobres, los despreciados.

2) El contexto principal del Magnificat es el cántico de Ana, la madre del profeta Samuel, despreciada por su marido, Elcaná, por su esterilidad (1 Samuel 2: 1-10) – Ana alaba al Señor, que ha removido su ignominia ante los ojos del pueblo, y ha acudido a liberarla, representante de los afligidos y descastados.

3) Pero Lucas ha enriquecido el texto de Primero Samuel con el tesoro de otros oráculos proféticos: el Magnificat desborda, fluye y refluye con la alegría de las grandes cosas que el Señor ha hecho y hará por los más pobres y humillados. El Antiguo Testamento decora con joyas de belleza profética y poética las palabras que Lucas pone en boca de la Madre del Señor:

a) “Mi espíritu se alegra en Dios mi salvador” – Aquí bullen las palabras de Isaías 61: 9: “Gozo y disfruto en el Señor, me alegro animoso en mi Dios, pues nos ha puesto ropas de fiesta . . .”

b) “Todas las generaciones me llamarán bienaventurada” – En verdad, son las palabras de Lía, la segunda esposa de Jacob, que ha concebido antes de Raquel, la primera esposa.

c) “Su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen” – el Salmo 103: 17 canta del gozo del hijo e hija que se siente amado preferencialmente: “Pero el amor del Señor es eterno con todos los que le son adeptos; de hijos a nietos pasa su justicia” - El amor del Señor no caduca - Una vez comprometido, es para siempre.

d) “Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes” – Job, el justo humilde y humillado, sabe en su intimidad más profunda que Dios no tolera a los arrogantes e impertinentes: “Conduce descalzos a los sacerdotes, acaba con los poderes establecidos . . . A los nobles llena de desprecio, afloja el cinturón de los fuertes”

e) “A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos con las manos vacías . . .” El Salmo 107: 9 asegura a los sedientos y hambrientos que Él no se olvida de ellos . . . “Pues calmó la garganta sedienta y a los hambrientos colmó de bienes . . . “

f) “Acogió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia, como había anunciado a nuestros padres, en favor de Abrahán y de su linaje por los siglos” - Dios está en medio de nosotros, Dios hace presente su misericordia como memoria de Alianza y de compasión – Así nos lo dice el gran profeta de la fe mesiánica, Isaías (Isaías 41: 8-9): “Y tú, Israel, siervo mío, Jacob, a quien yo elegí, linaje de mi amigo Abrahán . . .”

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Cántico de María, cántico de esperanza - ¡la luz de salvación de los pobres, hambrientos, humillados, descartados, ha alboreado en el Oriente! ¡El Mesías liberador está cerca!

2) La Natividad del Niño del pesebre anuncia la consumación de la historia, la plenitud de los tiempos (cf. Gálatas 4: 6) - ¡El Hijo de Dios irrumpe en la historia para hacer todo nuevo! ¡Para subvertirlo todo!

3) Sí, en verdad, la alegría de María es la nuestra - algo radicalmente nuevo ha comenzado - La historia humana empieza a ser subvertida, renovada - ¡Todo empieza a cambiar! Ahora los bienaventurados son aquellos como María que se entregan, en compromiso apasionado, riesgoso y vulnerable a Dios!

4) María, la pobre de espíritu, el símbolo más preclaro de los “anawim,” los más pequeños y humildes del Señor, desde las encrucijadas de los caminos de la Historia de la Salvación, nos interpela, nos llama, nos reta, a caminar el camino de su Hijo, a dejarnos, en ruptura y humildad de corazón, a que ella nos tome de la mano, y, peregrinando con los más pobres, humillados y olvidados de la historia, caminar al encuentro del Rey de reyes . . . ¡en un pesebre de Belén!

5) ¡El Magnificat es el canto de las periferias! - ¡Dios mismo se ha hecho periferia! (Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 135)